

## SOBERANÍA ALIMENTARIA Y ECONOMÍA SOCIAL. LA FERIA DEL PRODUCTOR AL CONSUMIDOR EN LA FACULTAD DE AGRONOMÍA – UBA 2015-2019.

María Cecilia Anello\*<sup>1</sup>  
Verónica Rodríguez\*<sup>2</sup>  
María Marta Bunge\*<sup>3</sup>  
Eduardo Wright\*<sup>4</sup>  
Carlos Carballo\*<sup>5</sup>

\* Integrantes de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Facultad de Agronomía de la UBA/  
Universidad de Buenos Aires/ Ciudad Autónoma de Buenos Aires/ Argentina.  
<sup>1</sup>anello@agro.uba.ar/ <sup>2</sup>vvrodrig@agro.uba.ar/ <sup>3</sup>mmbunge@agro.uba.ar/  
<sup>4</sup>wright@agro.uba.ar/ <sup>5</sup>carballo@agro.uba.ar.

**RESUMEN:** A partir de un estudio de caso, se busca contribuir al debate sobre la relación entre soberanía alimentaria y economía social, reflexionando sobre el modo en que los cambios observados entre 2015-2019 en la “Feria del Productor al Consumidor” en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires, interpelan tanto al colectivo feriante como a la comunidad académica. En los últimos 15 años, los circuitos cortos de comercialización de la Agricultura Familiar y la Economía Social, se han extendido en todo el país. Algunas Universidades se sumaron a este tipo de iniciativas, entre ellas la Facultad de Agronomía, que desde 2013 autoriza la “Feria del Productor al Consumidor”. En base a una metodología cualitativa y a través de entrevistas semi-estructuradas a feriantes y autoridades académicas, se pretendió registrar estos cambios focalizando en las condiciones de los feriantes fruti-hortícolas. Este innovador proceso, en el que participa activamente la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria, muestra tres importantes cambios: un crecimiento cuantitativo; la reorganización del colectivo feriante; y, una nueva inserción político-institucional de la Feria en la Facultad.

**Palabras clave:** Circuitos cortos de comercialización, Agricultura Familiar, Agroecología, Agricultura Periurbana, Universidades, Estudio de caso.

## SOBERANIA ALIMENTAR Y ECONOMIA SOCIAL. FEIRA DE PRODUTORES DE CONSUMO DA FACULDADE DE AGRONOMIA - UBA 2015-2019.

**RESUMO:** A partir de um estudo de caso, buscamos contribuir para o debate sobre a relação entre soberania alimentar e economia social, refletindo sobre como as mudanças observadas entre 2015 e 2019 na “Feira Produtor para Consumidor” na Faculdade de Agronomia da Universidade de Buenos Aires, eles questionam a feira e a comunidade acadêmica. Nos últimos 15 anos, os circuitos-circuitos de comercialização da Agricultura Familiar e da Economia Social se espalharam por todo o país. Algumas universidades aderiram a esse

tipo de iniciativa, incluyendo a Facultad de Agronomía, que desde 2013 autoriza a "FeiraProdutor para Consumidor". Com base em metodologia qualitativa e por meio de entrevistas semiestruturadas com comerciantes e autoridades acadêmicas, pretendeu-se registrar essas mudanças com foco nas condições dos comerciantes de frutas e legumes. Esse processo inovador, no qual o Cadeira Livre da Soberania Alimentar participa ativamente, mostra três mudanças importantes: crescimento quantitativo; a reorganização da feira coletiva; e, uma nova inserção político-institucional da Feira na Faculdade.

**Palavras chaves:** Cadeias Alimentares Curtas, Agricultura Familiar, Agroecologia, Agricultura periurbana, Universidades, Estudo de caso.

## **FOOD SOVEREIGNTY AND SOCIAL ECONOMY. THE CONSUMER PRODUCER FAIR OF THE FACULTY OF AGRONOMY - UBA 2015-2019.**

**ABSTRACT:** From a case study, we seek to contribute to the debate on the relationship between food sovereignty and social economy, reflecting on the way in which the changes observed between 2015-2019 the "Producer to Consumer Fair" in the Faculty of Agronomy from the University of Buenos Aires, they question both the fair and the academic community. In the last 15 years, the local food networks of Family Farming and the Social Economy have spread throughout the country. Some Universities joined these types of initiatives, including the Faculty of Agronomy, which since 2013 authorizes the "Producer to Consumer Fair". Based on a qualitative methodology and through semi-structured interviews with traders and academic authorities, it was intended to record these changes focusing on the conditions of fruit and vegetable traders. This innovative process, in which the Free Chair of Food Sovereignty actively participates, shows three important changes: quantitative growth; the reorganization of the fair collective; and, a new political-institutional insertion of the Fair in the Faculty.

**Keywords:** local food networks, Family Farming, Agroecology, Peri-urban Agriculture, Universities, Case study.

### **INTRODUCCIÓN**

Históricamente la comercialización ha constituido uno de los problemas de mayor relevancia entre los productores de la Agricultura Familiar (AF), así como también entre los emprendedores y actores organizados de la Economía Social en Argentina. Ni la legislación, ni las políticas contemplan adecuadamente sus particularidades estructurales y operativas (falta de capital, pequeña escala productiva, insuficiente asistencia, precariedad de los registros, informalidad) lo que los expone, especialmente, a una relación de subordinación con otros actores del sistema agroalimentario.

La historia de las Ferias de la AF, remite a la experiencia de las Ferias Francas de Misiones, surgidas como respuesta a la crisis de las producciones tradicionales (tales como la yerba, el tabaco) a mediados de los años '90 (Ricotto, 2002; Pereira, 2003)<sup>1</sup>. En ellas, la AF y la Economía Social y Solidaria (ESS) tienen la posibilidad de desarrollar sus propias prácticas y lógicas, generando estrategias de ingresos alternativas, volcando sus excedentes productivos y valorizando el trabajo doméstico, a través de un vínculo directo con

<sup>1</sup>Muchos estudios se han realizado en relación a las características de estas ferias, en cuanto a su organización interna y marco institucional que regula su funcionamiento (Pereira, 2007); la concepción de los agricultores sobre las ferias y cómo esto influye en las limitaciones de estos emprendimientos (Schiavoni, 2010); el perfil y expectativas de los consumidores que acceden a las ferias (Carballo *et al.*, 2008). Otro momento y contexto de surgimiento de este tipo de ferias ocurre a partir de la crisis del 2001, como alternativa no sólo para pequeños productores, sino también para sectores urbanos o periurbanos ante la crisis.

el consumidor local y basándose en general en principios de reciprocidad, democracia, autodeterminación, equidad. (Cittadini *et al.*, 2010). En términos de Seguridad y Soberanía Alimentaria<sup>2</sup> (SSA) ello implica fortalecer la producción local de alimentos; recuperar y sostener técnicas, saberes y costumbres locales; facilitar el acceso a alimentos de la canasta básica a la población local mediante un precio más justo. También, las ferias representan la capacidad de organización popular, para llevar adelante un proceso autogestivo, que favorece los vínculos horizontales y la participación democrática (Paz *et al.*, 2013).

A partir de 2008, la crisis internacional y, fundamentalmente, el conflicto con “el campo” abrió el debate sobre las formas de hacer agricultura, multiplicándose los espacios (en organizaciones sociales, pero también institucionales y académicos) y la producción académica sobre AF, SSA y agroecología. A partir de esos años, proliferaron a nivel nacional la cantidad y variedad de modalidades de comercialización directa generadas no sólo por organizaciones sociales sino a partir de un importante apoyo institucional de gobiernos municipales, provinciales y nacionales, así como también desde la órbita universitaria. Para esa época, se estima que existían más de 500 Ferias en todo el país, siendo incipiente la modalidad de Ferias en Universidades – la primera de ellas inaugurada en 2008 por la Universidad Nacional de La Plata como Feria del Productor al Consumidor “Manos de la Tierra”. Posteriormente se creó la Feria del PC (FPC) de la Facultad de Agronomía de la UBA (FAUBA) (2013) y la Feria Soberana “Conectando Mano a Mano Productores con Consumidores” de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (2015).

Al problematizar el rol de las Ferias en términos más abstractos, entendemos que éstas representan la institucionalización de relaciones de intercambio que irrumpen con el “sentido común” construido al poner en debate al “mercado” como mecanismo de coordinación autoregulado a través del sistema de precios. Particularmente, dichas experiencias resultan fenómenos de análisis a partir de que se visualizan como “prácticas alternativas” a la tendencia general del sistema agroalimentario a la concentración en las instancias de comercialización, distribución y procesamiento industrial, con sus métodos estandarizados de producción, estilos de consumo fetichizados, y estructuras de gobernanza centralizadas sobre la que tradicionalmente se organiza el sistema agroalimentario global (Wattset *et al.*, 2005 ; Wharen y Guerreiro, 2014)

Usualmente, las experiencias de comercialización “alternativa” son categorizadas como “circuitos cortos de comercialización” al enfatizar, como proponen (Wattset *et al.*, 2005 ), en cuatro atributos de “alternatividad”: a) espacial, refiriendo a la organización espacial y la menor distancia que recorren los alimentos; b) social, al favorecer vínculos de confianza e interdependencia entre productores y consumidores; c) económica, en la que por un lado, su viabilidad estrictamente económica (mercantil) se comprueba en su existencia en los intersticios del “mercado hegemónico”, pero por otro lado, porque en muchos casos, encarnan objetivos sociales de distinta índole (recreación, salud, alimentación, cuidado del ambiente, género, etc.); y finalmente, d) en tanto están conformadas en una estructura de red, que incluye una amplia gama de productos, no sólo de alto valor agregado sino crecientemente de alimentos frescos. Van der Ploeg *et al.* (2012), por su parte, refieren a dichos mercados como “mercados anidados”, es decir, nuevas estructuras de gobernanza en redes descentralizadas, que instituyen su capacidad de resiliencia frente al sistema agroalimentario hegemónico a partir de: la especificidad (en las formas de producción oriunda de un repertorio cultural particular, en los recursos, en las relaciones de intercambio, etc.); la conectividad entre los actores; y, el arraigo (como la base material territorial o local sobre la que se sostienen y despliegan).

El énfasis en los atributos cualitativos de los productos, de los vínculos en redes y del carácter alternativo, a los que hacen referencia los enfoques precedentes, nos parecen, sin embargo, que requieren ciertas mediaciones para comprender y explicar la realidad latinoamericana. Nos referimos a la contemplación de la marcada inequidad social como variable estructural de las condiciones de reproducción de los productores agropecuarios y los trabajadores de la economía social en general, y de la mano de ello, el carácter controversial y conflictivo con el desarrollo y expansión del modelo agroindustrial y agroexportador, y de los sectores concentrados de comercialización mayoristas y minoristas de alimentos y bienes en general. En ese sentido, utilizamos el concepto de circuitos cortos de comercialización como aquellas modalidades de comercialización directa entre productores y consumidores, que disminuyen la distancia física (con producciones locales, de cercanía) y la brecha social (reconociendo el valor del trabajo

<sup>2</sup>En 1996 la FAO reconoce el problema del hambre no sólo como un problema de disponibilidad sino de acceso a los alimentos; se plantea con ello a la seguridad alimentaria como un derecho. Simultáneamente, la “Cumbre de los Pueblos” encabezada por la organización Vía Campesina Internacional define a la soberanía alimentaria como “...el derecho de cada pueblo y de todos los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias de producción, distribución y consumo de alimentos, a fin de garantizar una alimentación cultural y nutricionalmente apropiada y suficiente para toda la población.” (Carballo, 2016).

local, autogestivo; promoviendo la construcción de redes territoriales, la vinculación interinstitucional, etc.), y para diferenciarlos, como plantea Caracciolo (2016) de las cadenas largas tradicionales. De ello se desprende que apelemos al marco de la Economía Social<sup>3</sup> y al concepto de economía mixta<sup>4</sup>, para comprender estos procesos no sólo como experiencias de mercadeo sino como prueba de la disputa existente por convalidar otras formas de intercambio y sociabilidad.

La relevancia de la creación de Férias en las Universidades, amerita su sistematización y reflexión, en tanto contribuyen, no sólo a fortalecer al sector de la AF y la ESS, sino también a interpelar y generar nuevos contenidos académicos y actividades de extensión universitaria, generando un vínculo más estrecho entre las Universidades y las realidades territoriales. En el caso de la FPC en la FAUBA, en el que participa activamente la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CáLiSA), el trabajo de campo mostro que en el período 2015-2019 se dieron tres importantes cambios: el crecimiento cuantitativo de la Feria; la reorganización del colectivo feriante; y, una nueva inserción político-institucional de la Feria en la Facultad. Con ello, el objetivo general del trabajo es: contribuir al debate sobre la relación entre soberanía alimentaria y economía social, a partir de analizar como estos cambios interpelan tanto al colectivo feriante como a la comunidad académica. Los objetivos específicos, en tanto se orientaron a:

1. Identificar cuáles son los cambios cuantitativos y organizacionales que se dieron en la FPC para el período 2015-2019.
2. Identificar qué implicancias tuvieron esos cambios en la inserción de los productores hortícolas feriantes y otras organizaciones sociales de la ESS en la FPC.
3. Analizar y reflexionar sobre la inserción político-institucional de la Feria, especialmente a partir del cambio de autoridades académicas.

## PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS.

El siguiente trabajo se trata de una investigación de tipo cualitativa<sup>5</sup>, con relevamiento de fuentes primarias y secundarias. Las fuentes secundarias incluyeron la revisión bibliográfica que permitieran construir tanto el estado del arte como el estado de la cuestión respecto a la temática de Ferias de la AF y Ferias en las Universidades. El enfoque de Economía Social adoptado definió además la utilización de los conceptos “circuitos cortos de comercialización” y “economía mixta” para integrar y comprender el rol de los actores sociales identificados (economía social y solidaria; estatal y privada).

La estrategia de investigación se desarrolló como un estudio de caso típico (Stake, 1998). La información primaria se obtuvo a partir del trabajo de campo realizado entre Junio y Agosto de 2019, tanto en las inmediaciones de la Feria como en las oficinas de FAUBA. Para ello, se llevaron a cabo 21 entrevistas semi-estructuradas a feriantes frutihortícolas, referentes de organizaciones sociales, artesanos y autoridades de la FAUBA. La información brindada por 4 informantes claves además, facilitó el contacto con los entrevistados. También se participó activamente de las ediciones de Ferias de Julio y Agosto (la de Junio fue cancelada) y eventos vinculados (Jornadas de AF en La Plata, Clase abierta del Curso de Soberanía Alimentaria y Desarrollo).

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

### I. La Feria del Productor al Consumidor en la Facultad de Agronomía, sus comienzos.

La FPC surgió en Octubre del año 2013 en el marco de una propuesta del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MinAgri) de participar en la FAUBA con el Programa “Frutas y Verduras

<sup>3</sup>A la que entendemos como el un “sistema de instituciones y prácticas que se da una sociedad, para definir, movilizar, distribuir y organizar recursos, con el fin de resolver transgeneracionalmente las necesidades y deseos legítimos de todos sus miembros, de la mejor manera posible en cada situación y momento histórico” (Coraggio, 2010).

<sup>4</sup>Haciendo referencia a que en el campo económico se puede diferenciar tres sectores con estructuras, lógicas e intereses diferentes: (i) el sector empresarial capitalista, orientado por la acumulación privada de capital; (ii) el de la economía popular, orientado por la reproducción de las vidas de los miembros de las unidades domésticas, grupo y comunidades particulares (tal sería el caso, por ejemplo, de las ferias y mercados solidarios) y (iii) el de la economía pública, orientado por una combinación de necesidades sistémicas, muchas veces en contradicción (el bien común, la legitimación estratégica de un sistema injusto, la gobernabilidad que requiere el capital para funcionar). (Coraggio, 2010; 2011).

<sup>5</sup> Se basa en la presentación realizada en las XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, realizado por el conjunto de integrantes de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (Anello *et al.*, 2019).

para todos”. En esta instancia, la CaLiSA con el objetivo de ampliar la propuesta y los objetivos planteados inicialmente, propuso la realización de una feria de la ES, pretendiendo concretar una acción con una visión de largo plazo que no solo se limitara a constituir un canal de comercialización de productos a precios accesibles, sino que además contemplara productos de la ESS y de la AF. El objetivo inicial fue avanzar en la conformación de un espacio de encuentro, capacitación e intercambio donde productores familiares, cooperativas, organizaciones sociales, fábricas recuperadas, micro emprendedores urbanos, artesanos y otros emprendimientos de la economía social pudieran mostrar su trabajo y vincularse con los vecinos, acercando productos de calidad, a precios accesibles, producidos mediante trabajo digno y cuidando el ambiente (Ferrari *et al.*, 2014).

Desde sus orígenes, la FPC, se ha caracterizado por articular a diversidad de actores e instituciones con lógicas, prácticas, horizontes de acción muy diversos, complementarios e incluso contrapuestos. A través de ella, se establecen relaciones mercantiles y no mercantiles entre: a) Actores estatales (la Comunidad FAUBA en general y algunos organismos); b) Actores de la economía popular, social y solidaria (vecinos, trabajadores, estudiantes, productores, organizaciones sociales, agrupaciones políticas, etc.); y c) Empresas de lógica privada que, en forma directa o indirecta, participan de la feria a través de los recursos e insumos utilizados durante cada evento (servicio eléctrico, baños químicos) o por los productores (proveedores del mercado tradicional). Siguiendo el esquema de economía mixta (Coraggio, 2010;2011) podríamos representar gráficamente la trama de actores que participa de la FPC (Figura 1).



Figura 1: Representación gráfica y abstracta del conjunto de actores que se articulan a través de la Feria P-C de FAUBA. La figura triangular representa a la FPC-FAUBA, como síntesis de dicha trama. Elaboración propia en base a Coraggio (2010).

## II. Los cambios observados en la Feria en el periodo 2015-2019

Desde su creación, la feria ha ido atravesando diversos cambios internos y ha ensayado distintas respuestas frente a los cambios en el contexto macroeconómico y político en general. De acuerdo a las entrevistas y observaciones realizadas, diferenciamos tres grandes cambios: a) Crecimiento cuantitativo de la Feria; b) Reorganización del colectivo feriante; c) Nueva inserción político- institucional de la Feria en FAUBA.

### a. Crecimiento cuantitativo de la FPC:

Desde la primera feria, en Octubre de 2013, el nivel de participación de los feriantes no ha dejado de crecer. Inicialmente la Feria se conformó con 60 puestos en los que se podían encontrar: a) Artesanías (de rubros productivos y materiales primarios diversos: artesanías en madera, fieltro, macramé, textiles, etc.); b) Alimentos artesanales y productos cosméticos, medicinales u ornamentales (dulces, licores, tinturas madres, aceites, esencias, panificados, plantas ornamentales, etc.); c) Alimentos con algún procesamiento semi-industrial o estandarizado (vinos, fiambres, yerbas, quesos, etc.); y, d) Alimentos frescos (fundamentalmente verduras, huevos, frutos secos, etc.). Todos ellos provenientes de organizaciones sociales, cooperativas, organizaciones de consumidores, intermediarios solidarios, productores o artesanos individuales, colectivos, organizaciones estudiantiles, proyectos de extensión universitaria, y también algunos pocos puestos institucionales. En las Ferias sucesivas el número de feriantes se incrementó notablemente (a 120) dando una pauta tanto del éxito de la experiencia, como de la impensable magnitud del proceso puesto en marcha.

*“En realidad la feria era muy chiquita cuando empezó, eran pocos puestos...después a medida que se fue eh...o sea la gente demandaba más, fue creciendo...en realidad esto era solamente una feria de productores digamos...del “productor al consumidor”, por eso se llama la feria, pero después empezaron a poner “microemprendedores” también...o sea fueron sumando gente para que la feria*

*tuviera un poco más de diversidad...que no fueran solo de alimentos.” (Feriante fruti-hortícola histórico, 13/07/19).*

En su aspecto material y simbólico, la identidad de la feria se construyó alrededor de “los alimentos”. Por ello, desde la tercer feria en 2014, los feriantes deciden cerrar la convocatoria de artesanos, para fortalecer la participación de productores de alimentos frescos de origen local. Entre las necesidades que emergen de las reuniones asamblearias se apunta una: “Falta de alimentos frescos y productores directos en la feria”. Esto significó fundamentalmente promover la presencia de un “patio de comidas” con elaboradores gastronómicos y de productores hortícolas que pudieran ofrecer verduras frescas. Esto último, íntimamente ligado a la problemática de la producción alimentaria en los periurbanos, buscando fortalecer la vinculación de organizaciones de productores, no sólo con la Feria sino con las funciones institucionales de la Facultad respecto a “docencia, investigación y extensión”<sup>6</sup>.

*“En 2015 fue que salió la Resolución del Consejo que insta una cantidad de productores, porcentajes entre productores en relación directa con el agro y productores que producen artesanías...ehh...en ese momento estábamos teniendo un estricto respeto a ese porcentaje y eso números...ehh...75% de productos del agro con y sin valor agregado digamos y 25% serían como de artesanías” (Feriante de artesanías histórico, 13/07/19).*

Al mismo tiempo, desde 2015 se produce un cambio significativo en el desarrollo de la Feria con la instalación de nuevos actores en el espacio de la Facultad. La instalación de una Feria de Economía Popular, que se organiza en forma “paralela” a la Feria de Agronomía, implica un desafío institucional y organizacional, tanto para los feriantes como para las autoridades de la Facultad. “La paralela”, tal cual fue bautizada por los feriantes y actores vinculados a la Feria FCP, reúne a más de 80 feriantes individuales, no organizados, que ofrecen mayormente productos artesanales o manuales, de reventa y también alimentos. La existencia de este colectivo, generó distintas tensiones hacia dentro del colectivo y respuestas desde la Facultad. Desde algunos feriantes se planea la necesidad de:

*“Pero yo veo que también...lo que acarrea problemas digamos a la feria son “los paralelos” que se pelean con nosotros...Nosotros, te vuelvo a reiterar, no estamos diciendo que la gente no trabaje, tienen derecho todos de buscarse su moneda, de trabajar...pero que no sea tampoco tan diferente el trato que ellos tiene con nosotros, porque nosotros tendríamos que tener un poco de prioridad en el sentido de por lo menos tener una ubicación fija , (...) nosotros dejamos un porcentaje del puesto a la Universidad porque siempre nos hemos manejado así, y los otros no y encima vienen nos “patotean” , se pelean con nosotros, nos tratan de todo” (Feriante fruti-hortícola histórico, 13/07/19)*

Mientras que otros feriantes observan aquella actitud con cierta cautela, entendiendo que:

*“ (...)Si, no, mentira...una cosa que no me gustó...no me gusta la actitud que tiene con la Feria Paralela, no no acuerdo que sea tan expulsivo..  
-Cómo?  
-qué me parece que es un espacio público, que uno puede circunscribirse, pero que se puede convivir, no me gusta que sea expulsivo...pero respeto que esta es la idiosincrasia de la Feria y acompaño con lo que propone...aunque personalmente no lo comparto...”(Feriante fruti-hortícola histórico, 13/07/19)*

La visión de las autoridades de la Facultad en un primer momento se reflejan en las palabras del ex Secretario de Desarrollo y Relaciones Institucionales:

*“ Si...al principio no eran muchos, entonces no eran un problema...pero también, entre otras cosas, por ...también las circunstancias sociales...si vos veías que “los manteros “eran echados de toda la Ciudad de Buenos Aires y...esto puede ser un refugio...entonces “no son productores, y, no son productores”; pero esto puede ser un lugar de venta...y van a trata de venir.... pero si a la vez ponés*

<sup>6</sup>Dadas las características heterogéneas de la agricultura familiar en la provincia de Buenos Aires, donde a pesar de existir la mayor cantidad de EAPs de la AF a nivel nacional, ésta se encuentra distribuida diferencialmente en las distintas subregiones del territorio provincial (INTA, 2011; Gorenstein, 2006), concentrándose en los periurbanos de las ciudades más grandes de la provincia y Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, La Plata, Mar del Plata, etc. ), los productores familiares especializados en la producción de verduras y que mayores condiciones de vulnerabilidad presentan. Siendo la principal zona de producción hortícola del país, se estima que existen alrededor de 2.500 establecimientos con 10.000 has dedicadas a horticultura y 60.000 unidades de producción para autoconsumo (Sangiaco, 2012).

*restricciones para que los productores entren a la feria, porque la capacidad es 100 o 90 habían dicho...entonces estás casi estimulando a que hagan una Feria Paralela...mmm...en su momento, varias veces discutimos esto... bueno, eso es inevitable...a mí me parecía que la estrategia tenía que ser “tratemos de incluir”...que la Feria ocupe todo el espacio, y entonces si se ponen afuera de la Feria...y bueno, pero ocupas todo el espacio.. (...)También entiendo que cuando participa mucha gente también es más compleja la situación...entonces bueno...” (Autoridades FAUBA, 9/8/19)*

En términos concretos, la tensión por el uso del espacio se tradujo en distintas acciones de delimitación y diferenciación de la FPC. Ello significó la utilización de cartelería, difusión en la radio abierta que se instala en la Feria, la colocación de vallas indicativas sobre el – principio y final- de la feria P-C, el desarrollo de estrategias de ocupación del espacio para evitar la instalación de nuevos puesteros no autorizados por la Facultad. Y si bien, inicialmente las autoridades de la Facultad no autorizaban la incorporación de nuevos Feriantes –limitado a ochenta-; la explosión coyuntural tanto de la Feria Paralela como de las condiciones socioeconómicas generales, forzó la ampliación de los ingresos. Así, se incorporaron nuevos feriantes que buscaban ingresar a través de la lista de espera instituida como vía de ingreso y también se convocaron a los feriantes de La Paralela forma parte del colectivo.

*“Eh, después en el 2016 yo recuerdo que eso fue para nosotros importante, (...)entonces cambiaron muchas cosas a nivel por lo menos cuantitativo, porque creció “La Paralela” y eso nos instó a nosotros a incorporar más compañeros por fuera de este número que nos había permitido la Facultad...siempre todo esto, hablando con la Facultad, no? Negociando con la Facultad, y qué hacemos frente a este fenómeno y ahí se empezaron incorporar más compañeros y ahí hubo un crecimiento cuantitativo...No cambió mucho el perfil de la Feria,(...) siempre tratando de no perder la identidad de la Feria, no?” (Feriante de artesanías histórico, 13/07/19).*

La existencia de productores y elaboradores de alimentos se ha incrementado, aunque no en la medida que se había propuesto inicialmente. Los entrevistados estiman que actualmente son alrededor de 180 feriantes, de los cuales el 65% podrían ser considerados dentro del rubro agropecuario y agroalimentario (en los mismos rubros ya mencionados).Las posturas que han prevalecido frente a la relación de la FPC– La Paralela han ido cambiando a lo largo de estos cuatro años, puesto que ésta última siguió creciendo. En el trabajo de campo se observan dos procesos simultáneos y contradictorios: por un lado, instancias de diferenciación, visualización, cuando frente al consumidor incauto se busca alertar sobre las diferencias entre las dos ferias; por otro lado, el colectivo feriante, también ha comprendido que la Paralela es un proceso social que los excede, por lo que deben buscar estrategias de negociación-inclusión.



Figura 2: Feria PC en FABUA. Fuente: Facebook de la FPC.





Figura 3: Feria de economía popular “La Paralela”. Foto: M.Cecilia Anello.

Los cambios en la organización colectiva (apartado b) y la inserción político-institucional de la FPC en FAUBA (apartado c), también explican los cambios en la relación entre las Ferias. A partir de 2015, las nuevas autoridades de la Secretaría de Extensión, de la que formalmente depende la FPC, plantea una revisión del rol de la Facultad frente a la Feria: de ceder el espacio y generar condiciones estructurales para el buen desarrollo de la Feria, a tener mayor incidencia en la toma de decisiones y la búsqueda de ciertos resultados; proceso que se inició con la institucionalización de la Feria a partir de la Resolución 1930/15, donde se establecen lineamientos mínimos sobre la organización de la Feria y su vínculo con FAUBA. Mientras que la reorganización del colectivo, con un menor peso de la Comisión de Organización, y la creación de una Mesa de “Intercomisiones”, como interlocutores de la Feria ante la Facultad, reorganiza el mapa de relaciones de poder. Así, el actual Secretario de Extensión – y responsable institucional de la Feria – plantea una postura más activa ante la situación:

*“ (...) que se haya establecido la Feria Paralela, me parece que ahí tenemos que hacer una autocrítica ..desde la Gestión y desde los propios feriantes de no saber..no haber sabido manejar en su momento esa, ese proceso que se estaba dando..eh..creo que nuestra naturaleza más...(...) ..de no ser punitivos en general, cuando uno ve cómo funcionan otras ferias...Enseguida hay como un poder de policía que establece los límites de qué funciona y qué no funciona ,...creo que en su momento, nosotros no tuvimos esa postura. Porque no la tenemos incorporada en nuestra forma de hacer, pero creo que ahí hubo un error de no verlo en su momento...eh...si fue un proceso que se descontroló, se vendía cualquier tipo de alimentos (...)*

*La primer medida que se tomó, creo que fue la decisión que empezó a cambiar un poco la relación y a torcer el rumbo que había de eso tan descontrolado que había en la Paralela, fue empezar a actuar sobre la venta de alcohol en la Feria Paralela, eh...eso coincidió con el proceso de la UBA, con la prohibición de la venta de alcohol en espacios académicos..*

*Lo segundo que empezamos a trabajar fue en Marzo de este año, que no se comercialicen alimentos dentro de la Feria Paralela...productos de los cuales nosotros no conocíamos el origen, no conocíamos quienes eran los que estaban elaborando... (...)*

*Otra de las estrategias fue incorporar a muchos feriantes de la Paralela, que se identificaban como elaboradores genuinos, o comercializaban lo que era compatible con lo que hacía la Feria. Eso más o menos representaban 60 puestos..de 120 , se amplió a 180...hubo una gran incorporación de puestos de la Feria Paralela a la Feria Oficial...(...)” (Autoridades FAUBA, 6/8/19)*

Entre las medidas tomadas este año también, se cambia la ubicación de la Feria y se propone la instalación de puestos desde el día anterior a la apertura para evitar su ocupación. Este proceso, además, puso en evidencia el potencial de crecimiento de la FPC, porque la cantidad de público que asiste continuó aumentando a la par que la cantidad de puesteros, complejizando aún más la gestión de la feria, en términos de: seguridad, higiene, controles vehiculares, inocuidad de los alimentos, gestión de los residuos, etc. Sólo teniendo en cuenta la cantidad de – seguidores en Facebook, la feria está vinculada a 73 mil –likes-

El crecimiento exponencial de la Feria en el corto plazo, trajo a su vez, diversas consecuencias, tanto en el modo de organización del colectivo feriante y los canales de articulación con la FAUBA, como hacia dentro del colectivo. Por ello, recuperando el interés por los feriantes que le dieron origen y sentido a la organización de la FPC, se analizó el impacto de ese cambio entre los feriantes fruti-hortícolas. Dentro de



ese grupo, encontramos 15 puestos pertenecientes a organizaciones sociales o productores individuales. De ellos, el 50% se han incorporado en los últimos dos años, originando una cierta diferenciación entre feriantes “históricos” y “nuevos”.

Llamamos feriantes frutihortícolas “históricos” a aquellos productores u organizaciones que participan de la feria desde 2013/2014 con productos hortícolas provenientes del área periurbana fundamentalmente, que además se atribuyen un sentido genético con la Feria al instituir su identidad como espacio de comercialización de alimentos. El integrante de una organización lo plantea del siguiente modo:

A: *Porque yo cuando venía traía 10 bultos, y no podía vender ni la mitad..*

C: *Al principio?*

A: *Si, un año casi estuvimos acá....a todo ese año...y ahí si ya..ya tuve que comprar un camión más grande ..(...)*

*Sí, porque ese primer año fue jodido acá viste...noosiii.era para correr porque...tardó en arrancar...y así lo aguantamos, lo aguantamos y un día que empezó ya..ahí si ya..*

B: *claro, después cuando arrancó ya...*

A: *si, no había forma de...porque estaba yo y después vinieron los de Varela, los de Hudson nada más...ese éramos nada más...*

B: *y después se empezaron a sumar otros compañeros..*

A: *Si, ya... (AyB, Feriantes fruti-hortícola históricos, 13/07/19; C, entrevistadora)*

Mientras que los feriantes “nuevos” refieren a aquellos que se incorporaron a la feria desde 2017 en adelante, y no sólo ofrecen productos hortícolas sino también frutas y verduras de zonas más alejadas de la provincia y el país (papas y cebollas del sur de la provincia de Buenos Aires o Córdoba, manzanas y peras de Río Negro, bananas de Salta o Misiones, mandioca y cítricos del NEA, etc.

La incorporación de nuevos feriantes –no sólo fruti-hortícolas- marca el inicio de una nueva etapa en la Feria, con la renovación de las expectativas, las responsabilidades y las subjetividades construida inicialmente en torno a la Feria, en relación a sus propósitos, sus objetivos, identidad, etc. Por otro lado, significa la incorporación de problemáticas de mayor escala o la vinculación a procesos territoriales diversos (por ejemplo, la problemática de productores familiares extensivos de cebolla o papa; la articulación a políticas de desarrollo local con ciertos municipios propiciadas por feriantes de nuevos, etc.).

A partir de las entrevistas y la observación, la incorporación de nuevos feriantes fruti-hortícolas plantea algunos debates, que no terminan de ser planteados dentro del colectivo. Por un lado, algunos productores remarcan la necesidad de diferenciar las formas de producción (agroecológica – convencional) y la presentación de los productos (bolsones, venta al menudeo); por otro, y ligado a lo anterior, se enfatiza en la necesidad de repensar la ubicación de los puestos de verduras, para que la “competencia” entre ellos sea menor. También, englobando a ambos puntos, la disparidad que genera la presencia de feriantes que tienen frutas y verduras que no son locales o no son de estación. Aún así, todos los feriantes entrevistados, ven como positivo el crecimiento de la Feria y la incorporación de nuevos feriantes de frutas y verduras. La siguiente intervención, respecto al crecimiento de la Feria, resume en parte lo anterior.

D: *“no, a mí me parece que está bien...ehh...porque ..ehh esto es sencillo cuántos más puestos hay, más gente viene..y ..yo creo que al final todo el mundo termina vendiendo los productos que trae...independientemente porque dentro de lo que es verdura...hay discusión entre los productores si son agroecológicos realmente o venden y...yy...yo a veces charlo con los productores y digo...”si, los que no dicen que son agroecológicos venden igual todo”, les digo-.no es que la gente viene y dice “Ay, no, no lo llevo”*

C: *Si no es agroecológico, no lo llevo..*

D: *” viene porque quiere la verdura fresca...no es que solamente viene porque es agroecológico...si bien, muchas de las personas que vienen quieren consumir agroecológico,..no todos...algunos vienen por precio...otros vienen por la verdura fresca...otro por solo el hecho de que sea del productor al consumidor, que eso es importante.”(D, Feriantes fruti-hortícola histórico, 13/07/19; C, entrevistadora)*

-----

F: *“Lo que sí que hay un poquito de desigualdad en la producción...ahí yo pienso que ..el martes vamos a charlar un poquito ...*

C *En la producción en qué sentido?*

F: *y porque...te decía que..viste que ellos venden frutas y por ahí a nosotros no nos dejan...y a veces*

*uno ...el productor...viste...la ama de casa siempre quiere papa, todo...todo completo.”* (Feriante fruti-hortícola histórico, 19/08/19)

Mientras que, entre los feriantes “nuevos” se observan distintas situaciones. Por un lado, aquellos que son productores familiares individuales, no llegan a percibir aún el contexto en que se toman algunas decisiones (quiénes y por qué lo hacen por ejemplo) y por otro lado, priorizan su trabajo de comercialización en otros espacios; mientras que, para las organizaciones sociales, el espacio de comercialización en la Feria es muy importante, no sólo por el nivel de ventas, sino porque el excedente les permite “subsidiar” otras actividades de sus organizaciones o proyectos de extensión, y también construir una articulación con la Facultad y las comisiones de la FPC. Ello se resume en lo siguiente:

*“Bueno, ya te digo, nos interesa vincularnos sobre todo a quienes organizan...a la institución, organización que hay acá porque somos parte de una misma estrategia de producción y de distribución, comercialización ..y consumo que promueve “Otra Economía” ..no? Que va creando , va generando las estrategias...y las redes...los dispositivos, para ..Hacia “Otra Economía”..otro modo de vida..que pone el acento en la reproducción de la vida y no del capital, no? (...).Porque están las organizaciones que tienen la práctica, están las universidades que también tiene su práctica pero diferente y todo eso...esta buenísimo que se dé..es una articulación que potencia a ambos... aunque también es un posicionamiento político que...que esta bien, que de alguna manera interpela a esta universidad que mira para el mercado..no?(...) y, después esta Feria es un lugar de visibilización del proyecto nuestro (...).”*(Feriante fruti-hortícola nuevo, 19/08/19)

Finalmente, se advierte que tanto las organizaciones nuevas como las históricas desarrollaron una red de circuitos alternativos, para disminuir su dependencia del mercado formal. En parte eso ayuda a que la competencia entre ellas no sea un gran punto de conflicto, porque las ventas y los precios percibidos en la Feria siguen siendo satisfactorios.

#### b) Reorganización del colectivo feriante

Respecto a la organización interna de la Feria, inicialmente la “Comisión Organizadora”<sup>7</sup> fue la encargada de poner el proceso en marcha convocando a distintos actores sociales y de la comunidad científica a la conformación del espacio de Feria. Ya a partir de la tercer feria el colectivo feriante comienza a definir la necesidad de “autogestionar” la Feria: *“Frente al comentario de uno de los feriantes: “no hay un ‘otro’ que va a hacer las cosas, somos ‘nosotros’ que debemos hacer”, se propone (...)la conformación de comisiones para diferentes áreas de trabajo.”* (Ferrariet al., 2014:5).

El incremento en el número de feriantes trajo aparejado una mayor complejidad en el modo de organización de la feria, porque requiere resolver mayores problemáticas operativas, administrativas y también políticas, respecto a los criterios, necesidades, etc que en forma recursiva interpelan la identidad de la feria. Es decir, si bien desde sus comienzos la Feria se organizó a partir de 6 comisiones de trabajo<sup>8</sup>, los feriantes marcan un proceso de descentralización de la información y la toma de decisiones respecto a la Comisión Organizadora, que por un lado, favoreció vínculos más horizontales, pero por otro lado, una reorganización de las relaciones de poder entre sus miembros.

*“A mí me parece que ..eh..este desafío de “La Paralela” ...lo primero que nosotros visualizamos fue la necesidad de ocupar el espacio...o sea no había posibilidad de regular..eh..a estos nuevos productores que habían aparecido si nosotros no ocupábamos el espacio..o sea ocupando el espacio nosotros íbamos a poder mantener más o menos un orden con respecto a saber qué se producía, que se comercializaba y quiénes estaban en el predio en general...nosotros tenemos solamente capacidad y legitimidad para ocuparnos de los productores que están dentro de nuestro colectivo..entonces la estrategia fue incorporar ..Esto provocó que nos diéramos cuenta que con las personas que estábamos involucradas en las comisiones no podíamos llegar..teníamos que empezar*

<sup>7</sup>Esta estuvo inicialmente conformada por: Secretario de Desarrollo y Relaciones interinstitucionales de la FAUBA, técnicos del Ministerio de Agricultura, equipo de la CaLiSA, representantes de dos agrupaciones estudiantiles (Frente Amplio Para una Nueva Agronomía - FANA, en representación del MNCI, y La Cámpora FAUBA).

<sup>8</sup>Las Comisiones inicialmente eran: 1. Administración, organización y registro 2. Armado, desarmado y gestión de residuos 3. Prensa y difusión 4. Cultura y actividades académicas 5. Proyectos y financiamiento 6. Logística. Cada una de estas comisiones se reúnen y deciden de modo asambleario los tópicos que se proponen como orden del día, priorizando las eventualidades y emergencias. A lo largo de los años las responsabilidades se han ido creando y delimitando con más claridad entre ellas.

*a generar otra forma de participación,. O abrir la participación(...) Antes, me queda esta idea a mí, mucho lo administraba [la Comisión de] Organización con el apoyo de otras comisiones, como más orbitantes...y después no se podía hacer más eso. Porque ya no había forma de manejar el volumen de información, la cantidad de tareas, las instancias de incorporación se estaban haciendo como mucho más complejas, y reservar todo eso a una sola comisión, nada..”(Feriante de artesanías histórico 13/07/19)*

Por otro lado, algunos entrevistados, marcan un proceso de transición entre los participantes de la Comisión Organizadora, que con el paso de los años han modificado su rol y su incidencia en la toma de decisiones de Feria. Principalmente el rol de algunos integrantes individuales de la Comisión; pero también el de la CaLiSA y las agrupaciones estudiantiles que se fueron desplazado desde un rol de organización y construcción política de la Feria, hacia el acompañamiento de algunos actores y procesos puntuales de la Feria, con una menor incidencia la toma de decisiones, que para algunos entrevistados, repercute en el grado de participación de los feriantes hortícolas históricos. Para estos últimos, el trabajo organizativo de estas comisiones es eficaz, pero muchas veces no tiene en cuenta sus necesidades. Al indagar sobre los grados de participación en la gestión operativa y política de la feria, los feriantes “históricos” suelen atribuir sus dificultades de participación a los condicionamientos que le impone la producción en zonas periurbanas, tanto para movilizarse a la Ciudad de Buenos Aires en transporte público, como al solapamiento de las tareas de producción con los horarios y días que se eligen para realizar reuniones asamblearias. En este sentido ellos marcan un cierto condicionamiento desde las prácticas feriantes urbanas:

*D: “y a veces como la Feria es “autogestiva” y tienen su propia comisión directiva digamos, muchas de las cosas que se deciden, las deciden los que pueden acceder a la comisión directiva y son personas de acá cercanas. Muchos viven por acá cerca...y, bueno, eso, son decisiones que uno no puede llegar a participar a veces. Y hay cosas que te pueden exigir, que vos decís: “che, pero si yo no puedo cumplir porque vengo desde lejos”,*

*G: “Lo que pasa que...ehh...todas las actividades extra feria que se hacen, se hacen en horarios que son una cagada la verdad...porque por ahí son a las 4 de la tarde...o las asambleas son los viernes a las 6...pero nosotros tenemos que salir a las cuatro de la tarde para llegar acá digamos...igual en la asamblea no se toma ninguna decisión digamos. Se toman decisiones en las comisiones y los que más participan...Porque los que más participan son los que viven cerca, viste, los que tienen más tiempo...” (Feriante fruti-hortícola histórico, 13/07/19).*

Mientras que entre los “nuevos” feriantes, no aparecen tales demandas pero por motivos diversos. Los productores individuales, por su parte, parecen asumir un grado de “compromiso” más superficial e incipiente: “los de la organización” son “otro” al que deben adaptarse. En otros casos, la experiencia de organización y militancia política como organizaciones ancladas en la ciudad, facilita y anima la participación debilitando o mediando la voz de los “productores hortícolas”, porque como se decía en el apartado anterior, los intereses de las organizaciones o de los proyectos de extensión tienen fines no sólo comerciales, sino políticos y educativos:

c) Inserción político- institucional de la Feria en la Facultad de Agronomía.

Dentro de las distintas formas de comercialización alternativa que ha desarrollado la AF y la EP, las Ferias en las Universidades representan un dispositivo institucional de gran complejidad porque no sólo responden a las demandas y necesidades de esos actores sino que están fuertemente atravesadas por la dinámica y el contexto de las políticas universitarias y su comunidad en su conjunto. En el caso de la FPC, esta realidad plantea posturas encontradas al respecto que difuminan la identidad de la Feria. Desde algunos feriantes históricos (artesanos especialmente) la Feria es autogestiva y el rol de la Facultad debiera ser de apoyo institucional y material. Para las autoridades de la Facultad, la presencia de la Feria en el predio universitario genera compromisos y responsabilidades, no sólo con el colectivo feriante y de articulación a los roles fundacionales (educación, investigación, extensión), sino legales y fundamentalmente políticos.

En ese sentido, si bien en términos generales se expresa una continuidad en la política-institucional de la Facultad respecto a la Feria; el cambio de autoridades a partir de 2015, significó un giro en las expectativas y prioridades sobre ella, que marcan una nueva inserción político-institucional de la Feria en la Facultad. Por un lado, el nuevo Secretario de Extensión, asume las tareas de representación y articulación Feria – FAUBA, que previamente eran llevadas a cabo por la Secretaría de Desarrollo y Relaciones Institucionales, en un contexto político interno y general menos favorable. Es decir, el debilitamiento de las políticas públicas en favor de la Agricultura Familiar y la Economía Social, o su confinamiento a políticas sociales, construyen un

escenario desfavorable también hacia el interior de la Facultad de Agronomía respecto a la legitimidad de la Feria y la responsabilidad de la FAUBA en su sostenimiento. En ese sentido, lo que se observa es un cambio en la estrategia institucional tanto hacia dentro como hacían afuera. Decimos hacia dentro, en tanto se busca promover una mayor articulación entre la Feria y los programas de Extensión e Investigación de la Facultad. De acuerdo al actual Secretario, la incorporación de nuevos proyectos en la Feria, facilita y favorece una implicación directa de la Facultad con las problemáticas sociales y sectoriales, a la vez que “cosecha” la legitimación más amplia de distintos sectores internos de la misma.

Hacia fuera porque en un contexto económico desfavorable y de políticas públicas, la Facultad asume el rol de fortalecimiento del sector, tanto construyendo alianzas con distintos sectores del Estado que lo promuevan como ampliando la base de representación del “sector agropecuario”. De ello derivan dos acciones de representación política: por un lado, y frente a un hecho grave<sup>9</sup>, la Facultad asume el rol de vigilar y controlar la sanidad e inocuidad de los alimentos que se comercializan a través de la Feria, no sólo de esta Facultad sino de las distintas Facultades donde hay o es posible que haya Ferias, trabajando con organismos estatales de control bromatológico y otras Universidades en la elaboración de un protocolo común. Sin embargo, el rol de representación de la Feria ante otras organizaciones-instituciones pareciera que no está del todo legitimado dentro del colectivo feriante. Por otro lado, a partir de la incorporación de nuevas organizaciones y productores, convocadas desde la Facultad, que como planteábamos en el apartado a) para los feriantes hortícolas históricos, pareciera no estar contemplando algunas desigualdades que se generan.

En esos términos, lo que se plantea como disyuntiva son distintas formas de apropiación del proceso de la Feria por los actores que la atraviesan, que afectan su identidad, sus objetivos, prioridades, etc.

Como parte de este proceso de inserción de la Feria en la Facultad, se creó el Sistema Participativo de Garantía de Producción Agroecológica, una iniciativa que surge en 2017 como consecuencia del trabajo sostenido en el tiempo de estudiantes y docentes junto con productores que comercializan sus verduras en la Feria. Constituye un proyecto de Extensión dentro del Programa de Extensión en el Área Metropolitana de Buenos Aires. El mismo busca, entre otros objetivos, hacer visibles los procesos de transición agroecológica de los productores que comercializan sus productos en la Feria (Fusaro *et al.*, 2019).

## CONSIDERACIONES FINALES.

El presente trabajo, intenta aproximar un análisis de los cambios que atraviesa la FPC desde 2015 en adelante. Sin ser un trabajo exhaustivo ni acabado, las entrevistas y observaciones realizadas, permiten adelantar algunas conclusiones tanto para continuar profundizando la investigación como para esbozar algunas conclusiones parciales.

En principio, entendemos que el carácter de “alternatividad” social, espacial, económica, que mencionaban Watts *et al.* (2005) y que en parte también caracterizan a la Feria como circuito corto de comercialización, está permanentemente tensionado por las prácticas, lógicas, intereses, subjetividades y horizontes de acción de los diversos actores que conforman la Feria. Como marcaron algunos entrevistados, el crecimiento de la Feria complejizó su organización pero fundamentalmente su “razón de ser”. La incorporación de nuevos feriantes, significa por un lado una renovación de las características de la Feria, pero además interpelan acerca de su “deber ser”: actores históricos y nuevos, muestran miradas y expectativas distintas sobre el proceso. Al mismo tiempo, los cambios están forzando una diferenciación entre “el colectivo feriante” y las autoridades de la Facultad- o docentes que participan con sus proyectos de extensión. Si bien ambos sostienen la importancia de la singularidad de la Feria, respecto a los alimentos, a la presencia de productores de alimentos y artesanos, y a su particular ubicación dentro del predio de la FAUBA, pareciera que no está transparentado el rol de unos y otros. Es decir, los cambios que brevemente se sistematizaron, creemos, que están reorganizando el mapa de relaciones: hacia dentro del colectivo; hacia dentro de la Facultad; y entre la Feria y la Facultad. Hacia dentro del colectivo, por los cambios organizacionales y de criterios con que se toman las decisiones. Hacia dentro de la Facultad, especialmente con la postura activa que toma la Secretaría de Extensión desde 2015 en adelante. El cambio en la relación Feria-Facultad, en cambio, es aún un poco más difícil de advertir; sin embargo, algunos hechos críticos, nos brindan algunas aproximaciones. La situación crítica que provoca la instalación de la “Feria Paralela” desencadena una

<sup>9</sup>En Mayo de 2019, se produce la intoxicación de dos consumidoras a partir de la ingesta de un alimento comercializado por un feriante en un local habilitado de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por precaución, ello deriva en la cancelación de la edición de la Feria de Junio y en la toma de un conjunto de decisiones, que son parte de una posterior investigación y análisis.

seguidilla de toma de decisiones que nuevamente interpelan al colectivo y las autoridades de la Facultad respecto a las convicciones, necesidades, prioridades que entran en juego en el sostenimiento de la identidad de la Feria.

Al respecto, la principal tensión que se advierte está vinculada al carácter intrínseco de la Feria: puede una feria ser totalmente autogestiva y funcionar en un territorio institucional? Qué caracteres institucionales la atraviesan sine qua non? Se trata realmente de una Feria del Productor al Consumidor "en" la FAUBA (como se autopercebe el colectivo), o, es la Feria de la Facultad de Agronomía para el Productor y Consumidor (como podría inferirse de algunas acciones)? Qué significa eso para reflexionar y decidir sobre quién, cómo, qué produce y cómo lo comercializa en una Feria que se reivindica del "Productor al consumidor" y de la Economía Social? El acercamiento a los feriantes fruti-hortícolas y una reflexión más extensa sobre los criterios de incorporación de los nuevos feriantes o el "trato desigual" que marcaban algunos de ellos, pueden ser un indicio en esa dirección.

## REFERENCIAS.

- Anello, M. C. Ferrari, C. Rodríguez, V. Carballo, C. Corbo, A. Carballo, J. Bunge, M. M. Fusaro, G. Podolak, E. Wright E. (2019) Circuitos cortos de comercialización y soberanía alimentaria. La Feria del Productor al Consumidor de la Facultad de Agronomía – UBA 2014-2019. XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires.
- Cittadini, R., Maniella, F., Caballero, L. y Moricz, M. (2010). Economía social y agricultura familiar: hacia la construcción de nuevos paradigmas de intervención. Buenos Aires: Ediciones INTA.
- Caracciolo, M. (2016) Situación de la institucionalidad de apoyo a la innovación comercial y de los procesos de gestión comercial de la agricultura familiar en la Argentina / Mercedes Caracciolo; colaboración de Paula Fontana y Augusto de Haro. IICA. Buenos Aires.
- Carballo, C. (2016) La soberanía alimentaria en la Argentina. Avances, resistencias y propuestas. Realidad Económica N° 305.
- Carballo, C., Reboló, M. I., Arellano, D. y Sosa, L. (2008). Perfil y expectativas de los consumidores de las Ferias Francas de Posadas. Posadas, Material de difusión de la Asociación de Ferias Francas de Posadas. Posadas, Misiones.
- Coraggio, J. (2010). La unidad doméstica y los emprendimientos de la economía social. . En INTA (Ed.), Economía Social y Agricultura Familiar. Buenos Aires, Argentina. Ediciones INTA.
- Coraggio, J. (2011). Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital: Abya-Yala, Ediciones. 1era. Edición.
- Ferrari C., Rodríguez V., Seba N., Carballo C., Bunge M. M., Boucau F. (2014). Experiencias y construcción de la "Feria del Productor al Consumidor" en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Jornadas "La viabilidad de los inviados. Estudios, debates y experiencias sobre formas de producción alternativas al modelo concentrador en el agro. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.
- Fusaro G.; Bunge M. M.; Carballo González C.; Mascari L.; Wright, E. R. (2019). Sistema Participativo de Garantía – Facultad De Agronomía Universidad de Buenos Aires. Congreso Argentino de Agroecología, Mendoza.
- Gorenstein, S. (2006) Diagnóstico y Propuestas para la elaboración de la Estrategia de Desarrollo Rural de la Provincia de Buenos Aires. PROINDER.
- INTA (2011) Agricultura familiar: Atlas: población y agricultura familiar región pampeana / coordinado por Diego Ramilo. - 1a. ed. - Buenos Aires. Ediciones INTA.
- Paz, R., Jara, C. y Nazar, P. (2013). La emergencia de las Ferias de la Agricultura Familiar y su proyección hacia un modelo de desarrollo rural alternativo. La experiencia de Villa Río Hondo (Santiago del Estero). Cayapa, Revista Venezolana de Economía Social., 13. (Mérida, Venezuela), 53-74.
- Pereira, S. G. (2003). La Feria Franca de Oberá: modelo institucional de desarrollo rural y local. XXIII Encuentro De Geohistoria Regional. , UNaM, Oberá, Misiones.
- Pereira, S. G. (2007). Instituciones, participación y capacitación en el fortalecimiento de la feria franca de Oberá, Misiones. . En Manzanal, Mabel, Arzeno, Mariana, et al. (Eds.), Territorios en Construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto. Buenos Aires: Ciccus. .
- Ricotto, A. J. (2002). Uma rede de produção e comercialização alternativas para a agricultura familiar: o caso das feiras livres de Misiones, Argentina. Universidad Federal de Río Grande do Sul. Facultad de Ciencias Económicas. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural.
- Sangiacomo, M. A (2012). Prólogo. En Manual de Horticultura Periurbana, Mitidieri, M.I y Corbino, G. Editores. Ediciones INTA. San Pedro, Buenos Aires
- Schiavoni, G. (2010). Construir un mercado. La transformación del autoconsumo en mercancía en las ferias de agricultores de Misiones. En Manzanal, Mabel y Villarreal, Federico (Eds.), El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino. Editorial Ciccus Buenos Aires.
- Stake, R. E. (1998). Investigación con estudio de casos. Ediciones Morata.
- Van Der Ploeg, J. D., Jingzhong, Y. Y. Schneider, S. (2012). Rural development through the construction of new, nested, markets: comparative perspectives from China, Brazil and the European Union. Journal of Peasant Studies, 39(1), 133-173.
- Watts, D. C., Ilbery, B., & Maye, D. (2005). Making reconnections in agro-food geography: alternative systems of food provision. . Progress in human geography., 29(1), 22-40.
- Wharen, J. y Guerreiro, L. (2014). Campesinado, territorios en disputa y nuevas estrategias de comercialización de la producción campesina en Argentina. Veredas, 15(28), 297-342.

Submetido em: 01/2020

Aprovado em: 02/2020